

Parasha Pekudei

Por Moré Yaakov Gordon

Esta parashá nos deja un mensaje fundamental para nuestras vidas. La Parashá Pekudei nos cuenta sobre la finalización de la construcción del Mishkán (Tabernáculo). Después de la construcción de todos los componentes individuales de este, las partes fueron llevadas a Moshé. Rashi cita el Midrash Tanchuma que explica que el Mishkán fue traído a Moshé porque todos los demás no pudieron armarlo. El Mishkán era simplemente demasiado pesado para que cualquiera pudiera levantarlo. Dado que Moshé no había estado personalmente involucrado en ninguna parte de la construcción del Mishkán, Hashem [Di-s] se reservó el privilegio de la asamblea final para él.

Cuando Hashem le dijo a Moshé que armara el Mishkán, Moshé protestó porque también era demasiado pesado para que él lo levantara. Hashem le dijo a Moshe que hiciera el esfuerzo: “Haz que parezca que estás tratando de erigirlo”. Moshé hizo el esfuerzo y, milagrosamente, se armó solo. Como Moshé hizo el esfuerzo, recibió el crédito por haberlo puesto.

De aquí podemos aprender una idea muy importante y hermosa sobre la espiritualidad. El Midrash nos enseña que sin importar la dificultad de la tarea, debemos hacer el esfuerzo. En otras áreas de la vida, una persona solo obtiene crédito por el resultado. Sin embargo, cuando se trata de judaísmo, **Hashem no está necesariamente interesado en los resultados; está interesado en el esfuerzo**. Si la tarea se cumple o no, a menudo está fuera de nuestro control y depende de Hashem.

Al final de una Masejet [tratado del Talmud], decimos la oración “Nosotros trabajamos y ellos trabajan. Nosotros trabajamos y recibimos recompensa, y ellos, trabajan y no reciben recompensa”. ¿Qué significa, “se afanan y no reciben recompensa”? Esto no parece ser una afirmación verdadera. ¡La gente no trabaja sin recibir un pago!

La respuesta es que cuando trabajamos (en tareas espirituales), recibimos pago por el esfuerzo, sin importar si producimos o no. Sin embargo, 'ellos' solo reciben pago por el resultado final. En todas las demás áreas de esfuerzo, el esfuerzo que no produce resultados no recibe recompensa.

El éxito no es la medida correcta. Se trata de esfuerzo. Que el Mishkán se erija o no, es preocupación de HaShem. Trabajamos y recibimos recompensa por el esfuerzo. Que siempre podamos tener este concepto en nuestras vidas y logremos esforzarnos, aunque sea difícil, en crecer cada día un poquito más.

Shabat Shalom

Descargar la parashá semanal aquí